

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

SUSCRIPCIONES.

Madrid, 8 rs. mes. 4 Ultr. y Extr. 72 trms.
PROVINCIAS, 4 pesetas trimestre.
Único punto de suscripción, Rubio, número 23.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

INSERCCIONES.

Anuncios, reclamos y comunicados a precios convencionales. La correspondencia toda al director gerente, calle del Rubio, 23, pral.

AÑO XXV. NUMERO 6154.

MADRID, JUEVES 8 DE OCTUBRE DE 1874.

OFICINAS. CALLE DEL RUBIO NUMERO 23

TEJAR.

Se arrienda un espacioso tejear situado en la Quinta de Goya, camino de San Isidro. — Se dará razón paseo de Recoletos, 5.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMP.

Vapores-correos ingleses para Río-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso, Arica, Islay y Callao de Lima. Saldrá el magnífico vapor

POTOSÍ.

De CARRIL Y VIGO el 12 de octubre. De LISBOA el 14 de id.

Precios reducidos desde Madrid. Los billetes tórnense con anticipación. Para pasaje y fletes al agente general, L. Ramirez, Alcalá, 12. Madrid.

ALMONEDA DE UN HOTEL.—VEASE

Al anuncio de cuarta plana.

PRIMERA EDICION.

La Gaceta de hoy publica un decreto concediendo los honores de jefe superior de administración civil, libre de gastos, á D. Francisco Sarmiento, gobernador de la provincia de Teruel, en consideración á su distinguido comportamiento en las dos defensas de aquella plaza contra las facciones carlistas.

Por decretos de 6 del actual han sido nombrados para formar la junta de beneficencia particular de la provincia de Alava los Sres. D. Manuel Ciórraga, D. Juan Herrero, D. José María Villaoz, D. José Sanz, D. Ruperto Campo, don Gregorio Herran, D. Fernando Casas, D. Luis Muzquiz y Mosquera, conde de Torre-Muzquiz, D. Juan Aldama, don Francisco Javier Losada y Melgarejo, duque de San Fernando, y D. Serafín Martínez; y para cubrir vacantes en la provincia de Salamanca, D. Ramon de Iglesias y Montejó, D. Eusebio Sanchez y Manzano, D. José Marceliano Gonzalez y D. Mariano Ares Sanz.

A fin de reunir ó completar cuantos datos y antecedentes sean precisos para la formación de una ley de alienados, se ha conferido por orden de 3 del actual, al doctor D. Antonio Pujadas, fundador, propietario y médico-director del manicomio de San Baudilio de Llobregat, la comisión honorífica y gratuita de formar una Memoria sobre el asunto, la que con los demás trabajos que crea convenientes presentará oportunamente al ministerio de la Gobernación.

La temperatura máxima en Madrid fué ayer de 21'1 grados y la mínima de 9'4.

Ayer llovió en las provincias de Avila, Badajoz, Segovia y Valladolid.

Está llamando la atención del público el café Habanero de la calle del Desengaño núm. 6, al lado de la de Fuencarral, por el exquisito café y frutas de la Habana que en aquel elegante establecimiento se sirven.

La Igualdad, rechazando los cargos que contra los federales ha lanzado el Imparcial, hace la siguiente declaración que creemos gravísima, y cuya responsabilidad dejamos al colega:

«Hay más: obran en nuestro poder cartas de algunos ex-diputados radicales que tienen buenas inteligencias con el Imparcial, cartas dirigidas á jefes militares, en las que, entre otras cosas decían: «Es necesario que la insurrección carlista crezca; es necesario que la república se vea seriamente amenazada por los carlistas; que el país comprenda que la demagogia acrocianta los antiguos males. Puede perseguirse á los carlistas; pero en países quebrados como ese no llamará la atención que no se les derrote. Esta es la única tabla de salvación y de Vd. espera nuestro partido este servicio.»

«Cree nuestro colega que un partido que apela á estos recursos es digno de ocupar el poder? ¿Cree el Imparcial que en política leal y patriótica llegar hasta la ruina de la patria por el miserable afán de asaltar el gobierno de la nación?»

Habla la Prensa de noticias que circulan sobre un cambio muy notable para España de una nación que hasta

hace poco parecia mirarnos con prevención.

SEGUNDA EDICION.

Los Sres. De Blas, Montejo y Peñuelas, presentaron anoche una comisión al duque de la Torre, de la provincia de Segovia, para tratar asuntos concernientes al ferro-carril de aquella provincia.

Para mandar los regimientos de Ontoria y Cantabria han sido nombrados los coroneles Sres. Chaparro y Arolas, respectivamente.

El coronel D. Enrique Sanchez Manjon á esta parte es muy grande la emigración que se advierte en el puerto de Bilbao para los de la república del Sur. La última fragata francesa *Marr*, que con rumbo á Venezuela se hizo á la mar la semana última, iba materialmente atestada de emigrantes, en su mayor parte vizcaínos liberales y carlistas, los primeros huyendo de venganzas personales, y los segundos desengañados del triunfo de su causa.

Segun datos oficiales, de algun tiempo á esta parte es muy grande la emigración que se advierte en el puerto de Bilbao para los de la república del Sur. La última fragata francesa *Marr*, que con rumbo á Venezuela se hizo á la mar la semana última, iba materialmente atestada de emigrantes, en su mayor parte vizcaínos liberales y carlistas, los primeros huyendo de venganzas personales, y los segundos desengañados del triunfo de su causa.

Un colega dice que ya está nombrado segundo jefe de la dirección del Tesoro el Sr. Lopez Dominguez.

La situación política vuelve á anublarse en Francia. En los círculos políticos existe la convicción de que el gabinete del general Cissey tendrá que desaparecer apenas se reuna la Asamblea. El último discurso-manifiesto de Thiers ha causado un grande efecto.

Aunque la cacería á Riofrío está organizándose para que puedan pasar allí algunas horas amenas los señores representantes de las potencias amigas que han reconocido á España, no asistirá á dicha fiesta el jefe del Estado, por las perentorias ocupaciones de su alto cargo, segun la Política.

Se ha solicitado rehabilitación de un crédito de 770888 pesetas para continuar las obras del palacio de Buenavista.

No es cierto que los pasajeros que iban en el tren que detuvo últimamente en la línea de Murcia el cabecilla Lozano, hayan sido hechos prisioneros. Todos quedaron en completa libertad, segun se nos asegura.

Segun telegramas oficiales, el temporal que hace cinco dias reina en la costa cantábrica, va cediendo en intensidad. Ha habido algunas averías en los buques anclados en aquellos puertos.

La Iberia habla hoy con elogio de una zarzuela en tres actos que anoche se leyó en Apolo, original de un distinguido literato que por primera vez se ha dedicado á ese género. Segun el colega, el libreto es digno del gran talento del autor. La obra se titula *Ante el alcalde y el rey*.

Dice un colega que las autoridades de Oviedo han reducido á prisión y sujetado á consejo de guerra al profesor encargado de leer la oración inaugural el día de la reapertura de las clases en aquella universidad, Dr. Manzano, por escitar á los estudiantes á que abrazaran la causa carlista.

La Iberia, contestando á los periódicos más avanzados que fulminan cargos contra el gobierno por la cuestión de imprenta, dice:

«Un gobierno republicano federal, el del Sr. Pi, fué el primero que pidió en las Cortes autorizaciones que hubieran hecho honor al mismo Gonzalez Brabo. Un gobierno republicano, el del señor Castelar, fué el primero que sometió la prensa á las disposiciones de un decreto, y el primero que impuso multas desde la revolución acá á las empresas periodísticas. Gobiernos republicanos eran los que disolvían la Milicia de los gorros colorados; gobiernos republicanos los que disolvían ayuntamientos elegidos por sufragio universal, y gobiernos republicanos los que defendían y hacían suyos bandos de gobernadores como el que el Sr. Hidalgo publicó en Madrid durante su mando.»

El inspector del distrito de la Latina Sr. Pacheco ha descubierto al autor del asesinato cometido en la persona de Juana Torres, cuyo cadáver fué encontrado anteanoche en la glorieta de la ronda de Embajadores.

La eminente actriz doña Matilde Diez ha recibido ya el nombramiento hecho á su favor para la cátedra de declamación del Conservatorio.

Ayer tarde visitó la señora duquesa de la Torre la exposición regional del Este de España. El director gerente de la exposición, Sr. Santos, el vicepresidente y el secretario del jurado, señores Quintana y Alonso de Beraza, y algunos individuos del jurado que se hallaban presentes, acompañaron á la duquesa de la Torre en la visita que hizo á todas las salas de la exposición.

Los reputados doctores Sres. Tejada y España y Jimeno Cabañas, director y redactor respectivamente del *Genio médico-quirúrgico*, tienen establecida, en el laboratorio químico de los Sres. Saez, Utor y Soler, calle de Carretas, 14, una academia médica preparatoria para licenciatura, doctorado y asignaturas sueltas, de cuyo método de enseñanza hemos oído hacer grandes elogios, así como del celo, ínteres y especiales dotes de sus profesores.

El segundo premio de un millón de reales del sorteo celebrado ayer, ha correspondido al billete núm. 612, vendido en la antigua y afortunada administración de loterías núm. 4, que desempeña el Sr. García de la Puente, situada en la Puerta del Sol junto al café Oriental. Además han correspondido á dicha administración otros varios premios mayores y muchos pequeños, que todos representan una ganancia repartible entre los agraciados de 1.234000 reales.

Con motivo de la visita hecha por el juzgado del Puerto de Santa María á aquella administración de estancadas por sospechas de que se espendían sellos falsos, y de cuyas resultas se recogieron 700 de estos, varios periódicos han dicho que en la aduana de aquel punto se habían descubiertos sellos falsificados. Este inexacto rumor

no guardo secretos de nadie, solo los míos.»

Esta respuesta decidió la cuestión de despedida de la cocinera, siempre aplazada.

—¡Sois una insolente! Os vengo sufriendo hace mucho tiempo y no os sufriré más. Cuando concluya el mes saldréis de la casa.

Ninguna alteración se advirtió en la expresión tranquila de la cocinera. Inclino la cabeza aceptando la sentencia pronunciada, soltó su pizarra y su lapiz y salió como un autómatas de la estancia.

Esta mujer vivía y trabajaba en el mundo, y sin embargo estaba tan lejos de él, como si se hallara dormida en la tumba.

La camarera llegó á tiempo que Ester Dethrige salía.

—Subid al cuarto de la señorita, dijo lady Lundie a la primera, —y decidle que la espero aquí. ¡Aguardad!

Blanca podía resistirse á cumplir las órdenes de su madrastra, y sería preciso recurrir á la autoridad de su tutor.

—¿Sabeis dónde está sir Patricio? preguntó.

—He oído decir á Limpson que estaba en las caballerizas.

—Enviad á Limpson á decir á sir Patricio que deseo verle inmediatamente. Los preparativos para la partida de

los huéspedes estaban terminados. Sir Patricio dudaba entre partir y quedarse, cuando el criado se presentó con el mensaje.

—¿Queréis concederme un cuarto de hora, señores?—dijo á los convidados. —Pasado ese tiempo sabré si puedo acompañaros ó no.

Todos consintieron en aguardar, y les mas jóvenes, en su cualidad de ingleses, empezaron á cruzar apuestas sobre la resolución del anciano.

A la terminación del plazo sir Patricio se presentó; la crisis doméstica no había sido de las mas fuertes, y el anciano había ganado la partida.

—Los asuntos se han arreglado perfectamente y puedo acompañaros,—dijo sir Patricio.—Hay dos caminos para ir al pabellon consabido: el uno, el mas largo, pasa por Craig-Fernie, y yo os ruego que sea este el que elijamos; mientras vosotros seguís vuestro camino, yo me detendré á decir dos palabras á la dueña de la posada que lleva ese nombre.

Había tranquilizado á lady Lundie, había tranquilizado á Blanca, pero con condición de ir él en persona á Craig Fernie y hablar con Ana Sylvestre.

Sin mas explicación, montó á caballo y se puso á la cabeza de la cabalgata, alejando á todos los huéspedes de Windyngates.

con su bolsillo en la mano ofrecia pagar adelantado el precio de dos habitaciones que necesitaba.

Esto pasaba despues de medio día. A la hora misma Jorge Uelamagn saltaba al wagen que debía conducirle á Londres. A la misma hora Arnaldo Brinkwerth, despues de salvar el pantano, recorrió el sendero que conducía á la posada.

Mad. Inchbare era alta, seca y su

SEGUNDA ESCENA.

LA POSADA.

IX.

ANA.

—Os repito que esta casa está llena. Ahora, escepto esta sala con su al-

—Así hablaba Mad. Inchbare, la propietaria de la posada-fonda de Craig-Fernie á Ana Sylvestre, que de pie y

con su bolsillo en la mano ofrecia pagar adelantado el precio de dos habitaciones que necesitaba.

Esto pasaba despues de medio día. A la hora misma Jorge Uelamagn saltaba al wagen que debía conducirle á Londres. A la misma hora Arnaldo Brinkwerth, despues de salvar el pantano, recorrió el sendero que conducía á la posada.

Mad. Inchbare era alta, seca y su

Blanca, ya exaltada por las emociones del día, estallo en un torrente de lágrimas y solo pasada esta crisis empezó á reflexionar.

Ana no le hubiera ocultado su matrimonio, cualquiera que fuese la razón para callarle á los demas, ni le hubiera escrito una despedida tan formal, si sus asuntos estuvieran tan regularizados como queria hacer creer.

¿Qué desgracia terrible había caído sobre Ana? Blanca, como su madrastra, aunque por causa distinta, estaba resuelta á inquirir la verdad.

Para sir Patricio era indudable, aunque ninguna de las dos mujeres le había comunicado sus intenciones, que ambas iban á cometer actos de indiscreción, cuyos resultados serian deplorables.

La autoridad, pues, de un hombre en Windyngates se hacia precisa, y sir Patricio reconoció con harta pesar que aquel hombre tenia que ser él.

Cuántas cosas pueden decirse en pro y en contra del celibato, pensaba el anciano.

Y con más frecuencia que de costumbre, su mano destapaba la caja de rapé, que iba en el puño de su baston.

—Es un hecho positivo que si un hombre se resigna á la vida de soltero, los parientes y los amigos se arreglan de modo de no dejarle disfrutar de estas ventajas.

Estas meditaciones fueron interrumpidas por la llegada del criado de Sir Patricio, á quien su amo había encargado le tuviese al corriente de las cosas.

—Todos se han marchado, señor.

—Siempre es un consuelo, Duncau: ¿Ye no tenemos más que á los que se hospedan en la casa?

—Nada más.

—¿No hay señoras?

—No señor.

—Es otra ventaja, Duncau. Voy á ver á lady Lundie.

No existe resolución más firme, que la de una mujer decidida á descubrir las faltas de otra mujer á quien odia! Y sin embargo, el ser que así procede, es un ser que grita si encuentra una araña entre sus ropas, ó que se estremece si á ella se acerca una persona que ha comido cebolla. ¡Ah! cuando el odio se apodera de ella, ¿quién contiene á esa debil criatura?

Sir Patricio encontró á su señorita entregada á sus averiguaciones: su instinto le había hecho adivinar los medios que en tales casos emplea la policía.

¿Cuál era el último testigo que había visto á la fugitiva? Lady Lundie empezó á interrogar á los criados, les hizo comparecer á todos desde el mas alto hasta el mas bajo, y cuando llegó el anciano interrogaba á un paguecillo.

—Mi querida amiga,—dijo el anciano,—permitidme que os recuerde que vivimos en un país libre, y que no tenemos derecho á investigar la conducta de Mlle. Sylvestre desde el momento en que ha dejado vuestra casa.

Lady Lundie levantó los ojos al techo. ¡Era una mártir del deber!

—Sir Patricio; como cristiana, me veo obligada á buscar á esa joven. Ha vivido bajo mi techo; ha sido la compañera de Blanca y soy responsable... Soy moralmente responsable... ¡Ah! ¿daria todo cuanto estuviere en mi mano por apartar esta idea de mi? Es preciso que yo averigüe si esa joven está casada ó no, antes de que llegue la noche; ¡lo ois, sir Patricio? antes de que llegue la noche; sino no podré dormir tranquila.

—Una palabra, lady Lundie.

—No,—repuso su señorita con tonpatético,—vos tendreis razon bajo el punto de vista mundano; yo lo considero bajo otro punto de vista.

Y volviéndose gravemente hácia el criado dijo:

—¿Sabeis á dónde ireis, Jonathan si decis una mentira?

Jonathan era perezoso, holgazan, goloso, pero profesaba la religion ortodoxa y dijo que sí, y pronunció el lugar á donde van los mentirosos despues de morir.

Sir Patricio comprendió que su intervención era inútil, y dejó á lady Lundie su interrogatorio pensando él aprovechar aquel tiempo en librarse de los huéspedes que aun había en la casa y dijo:

—Dejadme al ménos hacerlos una indicación. La posición de las personas convidadas que han quedado en casa es violenta, y creo que en tales circunstancias debo libraros de los convidados que reclaman vuestros convidados. Si hubierais dejado ignorar el suceso,

roviene de que la administración de aduanas y la de estancadas radican en un mismo local; pero, como fácilmente se comprende, nada tiene que ver en este asunto el administrador de aduanas y honrado funcionario D. Enrique Díez.

TERCERA EDICION.

Hoy recibimos de la Agencia Fabra los siguientes TELEGRAMAS:

Berlin, 7.
El gobierno prusiano ha dado el orden de que el ex embajador de Alemania en París, conde de Arnim, continúe preso hasta que entregue las siete cartas confidentiales que le escribió el príncipe de Bismarck cuando aquel desempeñaba la embajada.

Venecia, 7.
El Sr. Thiers ha visitado los monumentos de esta ciudad y saldrá mañana para Florencia.

Palermo, 7.
El jefe político ha presentado su dimisión.

Ha fallecido el diputado Arrivabene.

París, 8 (3 y 25 mañana).
El consejo de guerra ha condenado a muerte a un desertor del ejército, llamado Courtil que había tenido participación en la Commune de París.

Berna, 7.
El delegado del gobierno francés en el congreso postal de Berna, ha declarado a la Asamblea que reservaba su firma.

París, 7.
El Sr. Ventrain ha sido reelegido presidente de la municipalidad de París.

Berlin, 7.
El tribunal se ha negado a poner en libertad provisional al conde de Arim, mediante una fianza.

Roma, 7.
El Papa ha recibido al nuevo ministro del Brasil en el Vaticano.

La dimisión del prefecto de Palermo ha sido retirada, según se cree, por el estado anárquico de la isla de Sicilia.

Nueva-York, 7.
Los periódicos de esta publican la noticia de que los rebeldes cubanos ocuparon, por sorpresa a Remedios, permaneciendo solo allí 24 horas.

Debe pensarse en cuarentena esta noticia, dado su origen filibustero.

Londres, 7 (por el cable).
En la Bolsa se han cotizado: Los consolidados ingleses, 92 7/8. El exterior español, 18 3/4.

Asegúrase que el brigadier Salamanca ha solicitado su relevo y traslación a otro ejército a consecuencia de la

nueva organización dada al de Cataluña.

Se gestiona el indulto de una reo que ha sido sentenciada a la pena capital por la audiencia de Madrid. Consideraciones humanitarias nos impiden hoy dar mas detalles.

El Sr. Maisonave, a quien algun periódico suponía ya en Madrid, no llegará hasta la semana próxima.

De un día a otro empezará a prestar servicio los nuevos batallones organizados en Madrid.

La duquesa de Bailen ha tenido que detenerse en Oloron a consecuencia de un fuerte catarro.

Ha sido nombrado maestro de niños y adultos del asilo del Pardo D. Victoriano Páramo y Antolín.

Con referencia a opiniones del embajador de Francia, se aseguraba hoy que el gobierno francés se muestra mucho más deferente con España de lo que se creía, y que pronto se tocará algun resultado.

Los vecinos liberales de Aranda de Duero en vista de los especiales servicios que el digno general Primo de Rivera prestó a la provincia de Burgos, durante su mando, han acordado dar su nombre a la plaza que se llamaba del Obispo.

Parece que el coronel Baquero, jefe de la columna de Llerena, que perseguía a la facción Lozano, vendrá en breve a Madrid llamado por el señor ministro de la Guerra.

Al brigadier Sr. Dabau se le ha confiado por el señor ministro de la Guerra un cargo de confianza.

Ha sido nombrado subgobernador de Navarra D. Tomás Aguirre.

Ha fallecido D. Ignacio Puig, archivero de protocolos del distrito de Manresa.

Segun cartas que hemos visto, parece que España obtendrá importantísimas ventajas en el congreso postal que se está celebrando en Berna.

El reputado compositor Sr. Taboada, acaba de poner a la venta en el almacén de música de la calle de Fuencarral, núm. 11, una preciosa balada, para canto, letra del Sr. Lasso de la Vega. Se titula *El Ángel de la Caridad* y ha obtenido un gran éxito no solo por el mérito que tiene por parte de ambos autores, sino también por su triste oportunidad en las actuales circunstancias.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha dirigido una excitación a los jueces que entienden en las causas de Alcoy, Mantilla y otros puntos, para que se activen todo lo mas que sea posible.

Varios escritores se nos han acercado rogándonos llamemos la atención de la academia de Nobles artes, a fin de que disponga se reúna el tribunal nombrado para el examen de los libretos de drama lírico presentados al concurso, pues los interesados no han vuelto a tener ninguna noticia de sus obras desde que espiró el plazo para su presentación en 8 de junio último.

Por despacho telegráfico recibido hoy se sabe la llegada a Manila del vapor *Emiliano* en 43 días, y el arribo a Adem el 6 de octubre del *Aurrerá* con 800 soldados y 78 pasajeros, que iban sin novedad.

La Agencia americana nos trasmite hoy los siguientes TELEGRAMAS: París 7 (3 y 53.)

Son infundados los rumores propagados desde ayer de modificación ministerial. El gobierno se presentará ante la Asamblea tal como está constituido.

Los despachos de los departamentos participan haberse verificado las elecciones con el mayor orden.

Háblase de que a consecuencia de tomar en consideración el gobierno este hecho, piensa adoptar en breve importantes medidas liberales.

Río-Janeiro 6 (tarde).
El congreso argentino ha sido prorogado hasta el día 12 de octubre.

La sublevación ha cundido a la provincia de Corrientes.

No es exacto lo que dice el *Imparcial* de hoy refiriéndose al *Español* de Sevilla, de que la escuela municipal de farmacia de aquella ciudad va a cerrarse. Segun nos aseguran personas a las cuales consideramos bien informadas, dicha escuela continuará abierta, para lo cual el alcalde de Sevilla ha dirigido un telegrama al director de Instrucción pública con el objeto de que autorice en dicho establecimiento la matrícula, pues además del expediente que tiene presentado, enviará todos los documentos que exige el decreto sobre escuelas libres. Tenemos un especial gusto en hacerlo constar así.

Hoy ha llegado a Madrid el gobernador de Teruel nuestro particular amigo D. Francisco Sarmiento, que tan brillantemente se ha portado en la defensa de aquella ciudad.

Tenemos motivos para creer que no haya habido anoche, como dice un pe-

ricidico, reunión alguna de radicales de la jefatura del partido. Por la tarde, sí, hubo una reunión en la redacción de la *Bandera Española* para tratar de asuntos relacionados con dicho periódico.

No es cierto que haya ido ayer ninguna comisión radical ni de ningún otro partido a ver al general Pavia, como dice un periódico.

Hoy debió haber llegado a Madrid la señora duquesa de Alemania y el señor duque de Tetuan.

Las comunicaciones telegráficas con las provincias del Mediterráneo, siguen expeditas; pues si bien es verdad que solo hay comunicación directa con Valencia, con las provincias de Murcia y Alicante aquella tiene lugar por la banda de Andalucía.

El general Blanco Valderrama, segundo cabo que era de Filipinas, llegó ayer a Singapur, de regreso para la Península.

Mañana, como oportunamente anunciamos, se verificará la comida en obsequio del embajador francés, en la presidencia, estando invitadas las mismas personas que lo fueron a las comidas diplomáticas anteriores.

Ha sido autorizado el ministro de la Gobernación para contratar sin la condición de subasta, la colocación de un cable submarino desde San Sebastián a Bilbao y de esta plaza a Santander.

El movimiento de trenes en las líneas del Mediterráneo ha sido paralizado por orden de las empresas. Solo circulan los trenes entre Valencia y Venta la Higuera.

Se halla interceptada la comunicación telegráfica entre Tafalla y Zaragoza.

Ha regresado a Madrid el alcalde señor marqués de Sardoal, a quien han hecho en Málaga una despedida tan cordial como fué la recepción.

El Sr. Candau ha presentado hoy al presidente del Poder ejecutivo a don Aivaró Pareja, persona muy conocida en Andalucía.

Es probable que el general Pavia celebre en breve una nueva conferencia con el gobierno.

El ministro de Inglaterra ha debido conferenciar esta tarde con el señor Sagasta, puesto que había pedido hora al efecto.

El general Lotona ha visitado hoy al señor duque de la Torre. También le

han visitado los generales Allende y Baldrich, y D. Mauricio Lopez Robert.

Ciento cincuenta mil duros ha pagado un sugeto en los Estados Unidos a un cirujano por estirarle un enorme lobanillo. El bisturi con que hizo la operación había sido electrificado al efecto.

Al telegrama que dirigió al presidente del gabinete el gobernador de Granada, tan luego como tuvo noticias de la inundación de Tarragona, su país, ha contestado el Sr. Sagasta diciendo que el gobierno hará cuanto le sea posible para remediar los daños causados por dicha inundación.

Parece que el Sr. García Andorra, no acepta el cargo de gobernador de la provincia de Burgos, prefiriendo seguir al frente de la segunda secretaría del gobierno civil de Madrid.

Hoy han ingresado en la Central todos los correos, excepto los de las líneas del Mediterráneo, y por consiguiente el de Barcelona.

Desde hace dos ó tres días circulan por Madrid rumores de próximos sucesos misteriosos, que pueden influir favorablemente en la situación política del país. Numerosas conjeturas se hacen acerca de estos vagos y oscuros pronósticos, cuyo origen se desconoce en los círculos oficiales, considerándose que carecen de bastante fundamento. Hay quien hasta ha llegado a suponer que se hacía alusión a no sabemos qué propósitos de convenio ó de rendición carlista. Pero lo cierto es que por más investigaciones que hemos hecho, no nos ha sido posible justificar la existencia de más base para esos lisonjeros augurios, que las disidencias en el campo carlista, y la decisión, ya antigua en el gobierno, de dar todo el impulso posible a la campaña, en cuanto se hallen disponibles las fuerzas de la última quinta, con las cuales se elevará la cifra del ejército a más de doscientos cincuenta mil hombres.

El general Laserna ha salido de Logroño.

El general Pieltain debe llegar un día a otro a Madrid, y saldrá inmediatamente para el Norte.

Se ha concedido autorización a los Sres. D. Enrique Adame y Muñoz y D. Joaquín Blanco Valdés para hacer los estudios de un canal de riego en la provincia de Ciudad-Real, aprovechando las aguas de las lagunas de Ruidera, de su propiedad, denominadas Tinaja, Redondilla, Lengua, Salvadora, Ibañez, Berrucosa y Calzada. Dichos estudios parece están sometidos a un reputado ingeniero que den-

que era lo prudente, no había necesidad; pero ahora...

—Y me libraréis de ellos como jefe de la familia?

—Como jefe de la familia.

—¡Gracias, gracias!

—¡Gracias, gracias! y sin duda aquellos sucesos le hicieron volver los ojos a tiempos pasados, y recordó a su difunto hermano Tomás, porque al salir lanzó un suspiro y murmuró:

—¡Pobre Tom! ¡Pobre Tom!

Al atravesar la antesala detuvo a un criado que pasaba y preguntó por Blanca: esta, según le dijo aquel hombre, estaba en su cuarto del piso superior, encerrada tranquilamente con su doncella.

—Tranquilamente. ¡Mala señal! Tendré que saber algo mas respecto a mi sobrina.

El baron se dirigió, pues, hacia la sala de billar donde estaban reunidos los huéspedes, consultándose sobre la resolución que debían tomar, y el anciano los sacó del apuro exclamando:

—¿Qué os parecería de una cacería para mañana?

Todos respondieron, con sinceridad y no, con un asentimiento unánime.

—Podeis partir sea de esta casa ó del pabellon dependiente de esta propiedad de Windygates, situado en el bosque al otro lado del pantano. El tiempo está hermoso, caballos sobran en las cuadras y además, inútil sería ocultaros que han surgido disgustos de familia en la de mi buena cuñada. Lo mismo seréis sus huéspedes aquí que en el pabellon... conque... ¿qué os parece?

Todos, aun los que estaban atacados del reuma, optaron por el pabellon.

—Está bien; nos trasladaremos al pabellon a caballo esta tarde,—dijo sir Patricio,—porque si los sucesos me lo permiten yo tendré el placer de acompañaros y hacer os allí los honores de a casa. Si me fuera imposible, espero me dispensaréis si el mayordomo y lady Lundie ocupa mi lugar.

Todos aceptaron igualmente, y sir Patricio los dejó de nuevo entregados a juego de billar y fué a dar las órdenes necesarias a la expedición.

Entretanto Blanca seguía en su inquietud tranquila, y lady Lundie, proseguía su interrogatorio, y no habiendo podido sacar nada en limpio de los

criados se dispuso a interrogar a las mujeres. Llamó, pues, e hizo entrar a la cocinera Ester Dethridge.

Era esta mujer de un aspecto vulgar.

Anciana, tranquila, de una limpieza escrupulosa, y sin duda aquellos sucesos le hicieron volver los ojos a tiempos pasados, y recordó a su difunto hermano Tomás, porque al salir lanzó un suspiro y murmuró:

—¡Pobre Tom! ¡Pobre Tom!

Al atravesar la antesala detuvo a un criado que pasaba y preguntó por Blanca: esta, según le dijo aquel hombre, estaba en su cuarto del piso superior, encerrada tranquilamente con su doncella.

—Tranquilamente. ¡Mala señal! Tendré que saber algo mas respecto a mi sobrina.

El baron se dirigió, pues, hacia la sala de billar donde estaban reunidos los huéspedes, consultándose sobre la resolución que debían tomar, y el anciano los sacó del apuro exclamando:

—¿Qué os parecería de una cacería para mañana?

Todos respondieron, con sinceridad y no, con un asentimiento unánime.

—Podeis partir sea de esta casa ó del pabellon dependiente de esta propiedad de Windygates, situado en el bosque al otro lado del pantano. El tiempo está hermoso, caballos sobran en las cuadras y además, inútil sería ocultaros que han surgido disgustos de familia en la de mi buena cuñada. Lo mismo seréis sus huéspedes aquí que en el pabellon... conque... ¿qué os parece?

Todos, aun los que estaban atacados del reuma, optaron por el pabellon.

—Está bien; nos trasladaremos al pabellon a caballo esta tarde,—dijo sir Patricio,—porque si los sucesos me lo permiten yo tendré el placer de acompañaros y hacer os allí los honores de a casa. Si me fuera imposible, espero me dispensaréis si el mayordomo y lady Lundie ocupa mi lugar.

Todos aceptaron igualmente, y sir Patricio los dejó de nuevo entregados a juego de billar y fué a dar las órdenes necesarias a la expedición.

Entretanto Blanca seguía en su inquietud tranquila, y lady Lundie, proseguía su interrogatorio, y no habiendo podido sacar nada en limpio de los

criados se dispuso a interrogar a las mujeres. Llamó, pues, e hizo entrar a la cocinera Ester Dethridge.

Era esta mujer de un aspecto vulgar.

Anciana, tranquila, de una limpieza escrupulosa, y sin duda aquellos sucesos le hicieron volver los ojos a tiempos pasados, y recordó a su difunto hermano Tomás, porque al salir lanzó un suspiro y murmuró:

—¡Pobre Tom! ¡Pobre Tom!

Al atravesar la antesala detuvo a un criado que pasaba y preguntó por Blanca: esta, según le dijo aquel hombre, estaba en su cuarto del piso superior, encerrada tranquilamente con su doncella.

—Tranquilamente. ¡Mala señal! Tendré que saber algo mas respecto a mi sobrina.

Autismo por razones que ella sola podía conocer.

Se había negado a aprender el alfabeto de los sordos mudos, fundándose en que no era sorda y aunque se ensayaron diferentes estratagemas para hacerla hablar, todas fueron inútiles.

Algunas veces, acometiale un deseo imperioso de dejar la casa por un día entero, y si su petición no era concedida, bajaba la cabeza y proseguía sus que haceres. Si la amenazaban con despedirla hacia lo mismo, lo cual era prueba de que le era indiferente toda determinación.

Varias veces lady Lundie había reusado despedir tan estraña sirvienta; pero una cocinera de tanta habilidad, que no derrochaba ni reñía con los otros criados, que era exacta y que además se le podía confiar el dinero sin contarle, no era fácil de reemplazar.

Ester Dethridge adelantóse lentamente hacia la mesa, delante de la cual estaba sentada su señora. Una pizarra y un lápiz veíase siempre pendiente de su cintura para contestar a las preguntas que no podía con una inclinación.

Aguardó sumisa a que su señora comenzara, y lady Lundie dijo así:

—¿Sabeis que Mlle. Fylvestre ha dejado esta casa?

La cocinera hizo una seña afirmativa.

—¿Sabeis a que hora la ha dejado?

Nueva afirmativa. Lady Lundie no había obtenido tanto de ningún criado, y añadió:

—¿La habeis visto despues que ha dejado la casa?

Tercer movimiento afirmativo.

—¿Dónde la habeis visto?

Ester escribió lentamente en su pizarra con letra bastante bien formada para una mujer de su clase, lo siguiente:

En el camino que va a la estacion, cerca de la granja de Mad. Chew.

—¿Qué ibais a hacer a la granja?

No tenia huesos y además sentia necesidad de respirar el aire libre.

—¿Os vio Mlle. Sylvestre?

Señal negativa.

—¿Continuó su marcha hacia el pantano?

Ester escribió:

Ha tomado el sendero que conduce a Craig Fernie.

Lady Lundie se levantó con viva agitación. No había más que un sitio a donde pudiera ir en Craig Fernie.

—¿A una posada! ¡Ha ido a una posada!

Ester Dethridge permanecía inmóvil.

—¿Habeis dicho a alguien más lo que me acabais de decir a mí?

Nueva respuesta afirmativa.

—¿A otra persona que como yo os ha preguntado?

Nueva señal afirmativa.

—¿Quién os ha preguntado?

Ester escribió en la pizarra: La señorita Blanca.

Lady Lundie retrocedió aterrada de tal descubrimiento. Conociendo a Blanca, su resolución de ir en busca de su amiga sería tan firme como la suya de aclarar la verdad, y la resolución de su hijastra iba a contrariar todos sus planes. La manera de proceder de Ana ofendía en extremo a la severa lady Lundie, y quería descubrir todo lo que hubiera de reprobable en la conducta de la joven y hacerlo público, creyendo en ello cumplir un deber.

Si Blanca obraba en sentido contrario, y se ponía de parte de Ana, iban a surgir disgustos domésticos con que lady Lundie no había contado.

Lo primero, pues, que debía hacer era prevenir a Blanca de que sus propósitos estaban descubiertos y prohibirla mezclarse en tan escandaloso asunto.

Lady Lundie tocó al timbre dos veces, lo que significaba que su señorita necesitaba a su camarera, y volviéndose a la cocinera, que aguardaba inmóvil como una estatua, la dijo severamente:

—Habeis hecho mal; yo soy vuestra señora y yo sola tenia derecho a vuestras respuestas.

Ester inclinó la cabeza en señal de aprobación al principio de autoridad, y lady Lundie prosiguió con más energía:

—La señorita Blanca no es vuestra señora y habeis faltado a vuestro deber al responderla.

Ester, sin inmutarse, escribió en su pizarra estas frases secas:

—No había recibido orden de callar.

